

Entrevista a Alicia Yáñez Cossío

Thalía Cedeño / Ramiro Dávila

La escritora Alicia Yáñez Cossío se hizo acreedora al Premio Eugenio Espejo 2008 en la categoría Literatura, que otorga el Gobierno Nacional cada año, por sus méritos como novelista y ensayista.

El Consejo Editorial de la revista AFESE consideró oportuno acercarse a ella para hacerle una entrevista, que fue aceptada muy cordialmente por Alicia y que transcribimos a continuación, como un homenaje a su trayectoria y entrega a las letras ecuatorianas, de la cual es una gran exponente.

Alicia, ¿cuándo nació su afición por la literatura?

- Siempre tuve nostalgia por un abuelo o una abuela y no llegué a conocer a ninguno de los cuatro. La presencia de ellos me hicieron falta y para solucionar esta carencia me inventé un abuelo que vivía en África. Le escribía cartas bobas, pero las que escribía de él eran interesantísimas, pues vivía en un bungalow, era cazador y tenía muchas aventuras. Las cartas a mi abuelo imaginario

fueron mis primeras escrituras y llenaron los vacíos que aparecen en la adolescencia.

¿A quiénes considera sus maestros?

- A mi madre quien siempre quiso que alguno de sus hijos fuera escritor ya que entre sus progenitores contaba con algunos. De hecho, la mayoría de mis hermanos escribe. Considero que también fue mi padre porque gracias a él siempre hubo libros en mi casa, y también a una monjita, maestra de literatura de tercer curso, que leyó entusiasmada una redacción mía sin tener en cuenta que siempre fui la peor alumna del grupo.

¿Qué piensa de las relaciones entre política y literatura?

- Pienso que las relaciones deben ser muy íntimas, en el supuesto caso de que quien haga literatura tenga cualidades y motivaciones que sean más humanistas que políticas. La literatura es un arte y no se puede utilizarla en busca de oportunidades partidistas o arribistas.

¿Cómo mira usted las relaciones entre literatura y feminismo?

- No creo que exista una relación intrínseca entre literatura y feminismo. Puede haber una literatura feminista, y de hecho la hay, pero no siempre el feminismo como actitud o actividad puede estar involucrado en la literatura.

¿Cuál es el espíritu de la novela como género?

- No sé a cuál de los géneros se refiere la pregunta, supongo que al género literario.

En efecto.

- En los actuales momentos se vive un período de cambio como una necesidad universal. Se dice que el escritor comprometido con su época es un visionario, por lo tanto, la novela actual debe estar encaminada a combatir las viejas estructuras, los valores caducos, las ideologías pasadas y plantear soluciones.

¿Cómo nació *Bruna Soroche y los tíos*?

- Nunca pensé escribir novelas. Brunas... nació en una forma casi casual al juntar porque sí algunos cuentos cortos que trataban de tíos y tías. Cuando me di cuenta que el manuscrito tenía un tamaño interesante agregué un comienzo y un final, y nació mi primera novela. Al mandarle al concurso organizado por el diario El Universo para conmemorar los cincuenta años de su fundación y

al obtener el Premio Unico, juré que desde entonces sería novelista.

¿Qué piensa de Gabriel García Márquez?

- Pienso que es un gran novelista y que en Cien años de Soledad está el germen de toda su extensa y extraordinaria obra.

¿Qué la motivó para escribir sobre Dolores Veintimilla de Galindo?

- No fue como podrá creerse por el título, que la motivación nacieron de sus poemas, los cuales no son de mi gusto. Mi mayor motivación fue escribir sobre su muerte. Necesitaba explicarme a mi misma el hecho de que hay suicidios y suicidios. En el caso de Dolores, lo que prima es el afán desesperado de juntarse con el Gran Todo frente al abismo de su soledad.

¿Cuál es la clave de lectura de *Más allá de las Islas*?

- Es el sentido de la muerte que persigue y acosa a cada uno de los protagonistas que habitan en las Islas Galápagos.

¿Cuáles son las relaciones entre la novela *Sé que vienen a matarme y la historia real de García Moreno*?

- Para escribir esta novela leí alrededor de catorce libros. Sabía que G.M. es uno de los personajes más controvertidos de nuestra historia por lo que tuve la honradez de leer una obra a favor y otra en contra.

Las ejecuciones y castigos ordenados por G.M. están consignados en las obras de sus adeptos, con la salvedad de que se dice que fuen hechos para salvar la religión y a la patria...

Cuando salió a la luz esta novela que tuvo sucesivas ediciones, no hubo ninguna manifestación de protesta ni existieron malas interpretaciones, pero cuando fue llevada al cine por petición de ECUAVISA, surgió el escándalo. Se suscitaron malévolos y distorsionados comentarios hacia mi persona y mi obra. Mis detractores, fanáticos religiosos, no pudieron darse cuenta que yo soy la única responsable de la novela, pero no puedo ser de la película, con la cual, sin embargo, quedé contenta porque la película es más sangrienta que la novela. Lo positivo de todo esto es que empiezan a aparecer obras agotadas como la copia del primer tomo de las cartas de G.M. de 1846 a 1845 recopiladas nada menos que por Wilfrido Loor y otros interesantes documentos permanecieron guardados.

¿Qué piensa sobre la novela histórica?

- Creo que toda novela histórica debe estar escrita basándose hasta donde sea posible en investigaciones serias que estén al margen de ideologías y de situaciones familiares. Que es posible interpretar la personalidad de los protagonistas basándose en hechos realmente comprobados.

Que se puede novelar el entorno, las situaciones y hasta las fisonomías de los personajes, pero no es posible atribuirles valores ni vicios que no han sido debidamente comprobados. Todo esto, teniéndose en cuenta que exista la casi imposibilidad de penetrar en la psiquis humana. Pero la novela histórica suple y se impone frente al desconocimiento general de nuestra Historia.

¿Cómo concibió su última novela?

- **Memorias de la piviuarimi Cuxirimay Ocllo** se basa en el descubrimiento de la segunda parte de la crónica de Juan de Betanzos **Suma y narración de los Incas** escrita a mediados del Siglo XVI que permaneció inédita hasta 1987. La obra de Betanzos tiene una singular importancia porque el cronista es testigo presencial de los hechos y por lo tanto es la fuente más verídica de lo que fue la nación quiteña. La obra comienza con el nacimiento de una niña, hija de Huayna Capac, quien la designa para que sea la piviuarimi o esposa principal de Atahualpa. A la muerte de este, Cuxirimay pasa a poder de Pizarro y cuando este es asesinado por Almagro, la protagonista se casa con Betanzos, de manera que Betanzos tuvo la ventaja de contar con dos vertientes informativas.

No fue fácil hacer esta novela. La lectura de Betanzos me resultó caótica y difícil. Demoré seis años

en hacerla y pude terminarla gracias al empeño de la historiadora Tamara Estupiñán, empeñada en que se conociera los orígenes de nuestra historia.

¿Esperaba el premio Eugenio Espejo? ¿cómo lo recibió?

- Desde hace siete años fui nominada en vano para el Premio Espejo.

Creo que esta vez obtuve el Premio gracias a que hubo un grupo de personas empeñadas en que el Premio Espejo volviera a tener la seriedad y la importancia con que fue instituido. De todas formas –como ya lo he expresado- estoy contenta con la espera porque de esta forma pude recibirlo de unas manos limpias y dignas como son las del actual presidente.

